

LAS GRANDES CORPORACIONES Y LA POLÍTICA DEL GRAN GARROTE EN CUBA Y EN MÉXICO

David HOERNEL
LaTrobe University

DURANTE LAS PRIMERAS décadas de este siglo las políticas de corporaciones norteamericanas como la *United Fruit Company*, la *International Harvester*, la *American Sugar Refining Company*, la *American Tobacco*, la *United States Steel* y la *Standard Oil* ejercieron una gran influencia en México, las Antillas y Centroamérica. Quienes han tratado de determinar la influencia de las corporaciones en un lugar o en un gobierno, o han intentado definir la política de alguna corporación en particular, se han tenido que enfrentar al problema de que la información acerca de las corporaciones y de las relaciones entre ellas, con otros grupos financieros y con el gobierno norteamericano es sumamente escasa. Esto no debe sorprender, ya que se trata de un período del que no existen informes financieros y durante el cual las corporaciones gozaban de un máximo de seguridad. Las decisiones políticas —en las corporaciones o a nivel nacional— se solían tomar con base en conjeturas y en medio de una gran incertidumbre. Por ello los estudios sobre el tema no pueden ser tampoco de otra naturaleza. El presente ensayo desde luego no es una excepción, pero intenta abrir una nueva perspectiva para el análisis de las políticas de las corporaciones y del gobierno norteamericano en la etapa de la gran fusión de los negocios en los Estados Unidos.

El período de 1880 a 1914 no puede ser analizado satis-

factoriamente con base en el modelo del siglo XIX de una economía mundial integrada, pero tampoco desde la perspectiva de una economía nacionalista. Se trata de un período de transición en el que el rápido crecimiento de las combinaciones industriales en Alemania y en los Estados Unidos, aunado al surgimiento del estado moderno como órgano de poder efectivo e integrado (proceso que puede situarse a partir de la década de 1880), dio origen a muchísimos conflictos en ambos países, que no sólo eran muy similares sino que estaban relacionados. Frecuentemente las relaciones y los intereses internacionales de muchas de las corporaciones financieras e industriales quedaban por encima de los intereses internos y externos de los gobiernos de sus países. En los Estados Unidos este tipo de conflictos llevó a la reglamentación de los negocios, a la expedición de leyes en contra de los *trusts*, y a una alianza entre el gobierno de Theodore Roosevelt y grupos financieros e industriales opuestos a los *trusts* más grandes. Es desde la perspectiva de estos conflictos que puede comprenderse la errática y torpe política exterior de las dos nuevas potencias imperialistas.

Frente al Caribe, por ejemplo, la inconsistencia fue la característica más importante de la política norteamericana en este período. Los resultados de esa política errática fueron por lo general poco afortunados, pero las causas de los rápidos y dramáticos cambios en la política han sido raras veces objeto de un estudio serio. Quienes han visto la política exterior como el resultado de una estructura gubernamental monolítica que refleja los intereses de los "grandes negocios" han considerado estos cambios como obstructivos e irrelevantes. Los que se han rehusado a aceptar las fuertes ligas de tipo económico y personal que existen entre los líderes de las finanzas y del gobierno, la estrecha relación entre el bienestar de las instituciones financieras de un país y la seguridad nacional, o las divisiones internas entre las distintas facciones en los negocios y en el gobierno, tampoco han logrado explicar estos cambios. La política norteameri-

cana en el Caribe resulta casi incomprensible desde los dos enfoques anteriores. Aun cuando se han tomado en cuenta los distintos intereses del Departamento de Estado, del gobierno, de los "grandes negocios" y de los militares, la racionalidad de los cambios políticos no ha dejado de resultar misteriosa. Sólo cuando se analizan las diversas facciones dentro de los distintos grupos se puede empezar a tener una idea de los motivos y las tácticas seguidas.

La aventura imperialista de los Estados Unidos comenzó en un momento en que los intereses del país estaban sumamente divididos. Las agencias federales, los dos principales partidos políticos, el ejército y los grupos financieros no estaban de acuerdo. Se hacían y deshacían alianzas y las ligas que se establecían eran de tal vaguedad que, como sucede a veces, se llegaron a formar las alianzas más extrañas. El examen de estas alianzas da una idea de la complejidad de los intereses involucrados y ayuda a explicar por qué estos conflictos rara vez llegaron a ser conocidos a nivel popular. Al respecto es interesante la pugna entre el *New York Journal*, de William Randolph Hearst, y el *New York World*, de Joseph Pulitzer, que no era sólo una competencia por la circulación de los periódicos sino el resultado de un conflicto mucho más amplio.

Los conflictos en la política y la sociedad norteamericana de la época nunca hubieran llegado a ser de tal intensidad de no haber existido un conflicto fundamental y una polarización en los negocios y las finanzas. Inversamente, otros conflictos relacionados tendían a ocultar las dimensiones de la pugna entre las corporaciones. Si el populismo contribuyó a que aumentaran las divisiones, también ayudó a que el conflicto entre las corporaciones no llegara a traducirse en dos polos y a que la lucha se llevara a cabo dentro del Partido Republicano. El problema fundamental que existía entre las corporaciones era el del acceso no sólo a los mercados, sino también al capital para inversiones, al patronazgo gubernamental y a los canales internacionales. La división más significativa era la que existía entre los

trusts que ya estaban establecidos, J. P. Morgan y la comunidad financiera de Nueva York por un lado, y por el otro los *trusts* más nuevos, Thomas Fortune Ryan y los representantes de "nuevas fortunas" cuyos intereses estaban frecuentemente fuera de Nueva York. Hay razones para creer que cada uno de los grupos estaba relacionado con grupos bancarios europeos competidores.¹ Al parecer, los Rockefeller, el *First National City Bank* y la *Standard Oil* permanecieron neutrales más o menos hasta 1906.² De hecho, no había *trusts* "buenos" y "malos" (como Roosevelt pudo llegar a creer), sino *trusts* "viejos" y "nuevos".

Uno de los patriarcas de la historia diplomática de Estados Unidos y América Latina escribió en 1940 que los "grandes negocios" en los Estados Unidos no apoyaron la intervención norteamericana en la guerra de independencia de Cuba.³ Esta conclusión se basa en el supuesto de que el capital invertido en Cuba era relativamente bajo y en el hecho de que no se pudo lograr tarifas ventajosas. Esta visión es en gran medida cierta, pero también engañosa. Si por "grandes negocios" se piensa en los gigantes financieros

¹ Tradicionalmente se asocia a Morgan y sus aliados con los Rothschild. Las "nuevas fortunas", especialmente aquellas que estaban ligadas a Bryan, estaban estrechamente relacionadas con la *Speyer and Company* y la *German American Trust Company*, firmas que controlaban una coalición bancaria prusiana encabezada por el *Deutsche Bank*. Vid. RIESSER, 1911, pp. 420-440. Véanse las explicaciones sobre siglas y referencias al final de este artículo.

² En casi todo el período los intereses Rockefeller se inclinaron a favor de las "nuevas fortunas", aunque tuvieron cuidado de no involucrarse demasiado. Existen razones para pensar que los intereses Rockefeller repercutieron en Alemania a través del *Dresdner Bank* hasta 1905, cuando Rockefeller entró en relación estrecha con J. P. Morgan. La alianza de Morgan con los Rothschild y el hecho de que Alemania fuera el único país europeo donde la *Standard Oil* tenía monopolio pueden ayudar a explicar por qué Rockefeller prefería tener buenas relaciones con el grupo de Ryan. Para una excelente descripción del conflicto triangular entre los Rockefeller, los Rothschild y los Nobel en Rusia, vid. TOLF, 1976, pp. 84-95.

³ BEMIS, 1971, p. 137.

de Wall Street, la conclusión es bastante acertada, pero no lo es si se incluye a las "nuevas fortunas". Lo que más molestaba a los voceros de las "nuevas fortunas" era el hecho de que quienes se beneficiaban casi exclusivamente del comercio del Caribe español eran los *trusts* ya establecidos.⁴

A principios de siglo los representantes de las "nuevas fortunas" habían logrado acumular capital para inversiones (muchos de ellos en compañías de seguros), habían conseguido aliarse a un importante grupo bancario europeo,⁵ y habían logrado desafiar seriamente la influencia de los intereses financieros ya establecidos en la política norteamericana.⁶ El presidente William McKinley trató de mantener una postura neutral, pero aunque la intervención en Cuba puede ser interpretada como una concesión a las "nuevas fortunas", la oposición del congreso hizo que aun la neutralidad benévola tendiera a favorecer a los grupos ya establecidos. Con frecuencia, como en los casos de Elihu Root y Bacon, el secretario y el asistente del secretario de Estado representaban a grupos opositores, y la formulación de una política definida y constante resultaba imposible. La guerra

⁴ *Reciprocity*, 1902, p. 641.

⁵ Se trata del *Deutsche Bank*. La relación no es obvia pero se dio a través de la *Speyer and Company* de Pine Street, Nueva York. James Speyer era amigo tanto de Ryan como de los Guggenheim. Ayudó también a que Charles Yerkes, el magnate de tractores de Chicago, quitara a Morgan el control del sistema de tránsito rápido de Londres en 1902. Frank Steinhart, uno de los ejecutivos de Speyer (que se adueñó del sistema de tránsito de La Habana), obtuvo permiso de la compañía para fungir como cónsul general de los Estados Unidos en Cuba. Dos expedientes relativos a los bonos cubanos de Steinhart y Speyer fueron sustraídos de los archivos nacionales y nunca fueron devueltos. La *Speyer and Company* fue el principal tenedor de bonos de Cuba y México. Generalmente se ha considerado a la *Speyer and Company* como una firma norteamericana, pero era comanditaria de la *Lazart Speyer-Ellissen* de Frankfurt am Mein, e inclusive compartían el mismo papel membretado.

⁶ Tuvieron mucho éxito en sus relaciones con el poder ejecutivo y tendieron a ser identificados con políticos que estaban a favor del bimetalismo.

civil había dado origen a serias divisiones en las instituciones norteamericanas y en muchos casos las divisiones siguieron en pie hasta 1898. Una de ellas era la que existía en el ejército. Se formaron dos facciones antagónicas debido en parte a querellas de tipo personal: una formada por inmigrantes y católicos asociados al general Phil Sheridan y otra por miembros de familias acomodadas egresados de West Point. No era extraño que cada grupo hubiera establecido vínculos con distintos intereses comerciales y políticos en el conflicto cubano.⁷

Hasta 1907 los *trusts* establecidos más viejos mostraron poco interés en hacer inversiones directas en Cuba debido a la inestabilidad política, a la falta de mano de obra y a la oposición del gobierno. De entre ellos, la *American Sugar Refining Company*, de Henry Havemeyer, fue el *trust* que resultó más afectado y también el más interesado en evitar que sus competidores (los que tenían el apoyo del gobierno) pudieran apoderarse del suministro de azúcar cubana, de manera que trató de impedirles el acceso. No tenía un interés especial por controlar el proceso de producción cubano, a menos de que los competidores lo intentaran primero. Los intereses de las "nuevas fortunas" en Cuba consistían básicamente en mantener a la isla como uno de sus principales mercados, como abastecedora de materias primas independiente de los canales tradicionales y, sobre todo, como coto privado para sus propias inversiones.⁸

⁷ Además de cancelar los servicios de la *North American Trust Company*, el Departamento de Guerra se negó a entregar o cancelar los bonos vendidos, haciendo incurrir en "gastos innecesarios, pesados e inútiles a esta compañía". *Vid.* correspondencia de P. Trowbridge con Elihu Root (abr.-jun. 1900), en NA/RG 350, exp. 279, anexos 32-48. Esto ayuda a entender por qué los primeros bancos importantes que se establecieron en Cuba y Puerto Rico eran canadienses.

⁸ Además podían lograr mayor patronazgo del gobierno. Los contratos de construcción y las concesiones de obras públicas eran de primera importancia para el Departamento de Guerra. El motivo no era tanto el dinero como el hecho de que brindaran trabajos a compa-

Elihu Root, William Taft, Charles Magoon —gobernador civil de Cuba durante la segunda intervención—, Frank Steinhart —cónsul general en Cuba— y los liberales miguelistas cubanos explotaron la idea de que los intereses de los grandes hombres de negocios en los Estados Unidos (los Morgan, Harriman, Havemeyer, Belmont, etc.) y los moderados cubanos buscaban la anexión de Cuba. La correspondencia oficial apoya en forma abrumadora este punto de vista, que generalmente ha sido aceptado por los historiadores. Pero los *trusts* establecidos no querían la anexión; solamente una rebaja substancial de las tarifas. Quienes realmente deseaban la anexión de Cuba a través de su independencia eran Root, Taft y los voceros de las “nuevas fortunas”.⁹

La evidencia que muestra la oposición que los *trusts* establecidos mostraron por la anexión proviene de fuentes diversas y se apoya en la lógica. Antes de 1907 los *trusts* no tenían grandes inversiones en Cuba, y no pretendían que sus inversiones aumentaran de valor en virtud de la anexión. El capital invertido en la isla antes de 1898 era relativamente bajo (\$50 000 000) y estaba bien distribuido. Las inversiones norteamericanas de 1898 a 1907 habían sido realizadas casi exclusivamente por las “nuevas fortunas”. Por lo que se refiere al argumento de que se hubieran obtenido ventajas al eliminar restricciones comerciales, realmente los resultados hubieran sido los contrarios. Aunque hubieran dejado de existir las tarifas, no hubiera habido manera de excluir productos manufacturados y el comercio cubano hubiera quedado regulado por los estatutos federales establecidos para el comercio interestatal y la inmigración. La anexión favorecería más a los independientes y a los productores cubanos que a los viejos *trusts*.¹⁰

ñías constructoras norteamericanas que se atrevían a no utilizar los productos de la *U. S. Steel*.

⁹ Para un análisis más amplio del tema de la anexión a través de la independencia, *vid.* HOERNEL, 1977, pp. 94-96.

¹⁰ Memorandum de la División de Inteligencia Militar (18 feb. 1908), en *NA/RG 199*, exp. 221.

Con todo su celo y entusiasmo, Theodore Roosevelt era en realidad ingenuo en cuestiones políticas y con respecto a las relaciones entre el gobierno y los negocios en los Estados Unidos. Sus amigos más cercanos ejercían una gran influencia sobre él, y éste rara vez cuestionó sus motivos.¹¹ Cuando declaró ante el congreso en 1902 que "pocas páginas de la historia norteamericana habían sido más brillantes que aquéllas en las que se habla de nuestros tratos con Cuba en los últimos cuatro años" probablemente estaba convencido de que era la verdad. J. P. Morgan no lo veía de esa manera. Al comienzo de una huelga en la *Anthracite Coal* el procurador general inició un litigio en contra de la *Northern Securities Company*, que Morgan controlaba. Morgan fue a la Casa Blanca en busca de una confrontación. Roosevelt comentó después en relación a esta entrevista que Morgan "no podía evitar verme como un rival que trataba de arruinar todos sus intereses o que podía ser inducido a llegar a un acuerdo para que ninguno de los dos quedara arruinado".¹² Es obvio que Morgan creía que Roosevelt representaba intereses financieros ajenos a los suyos. El desagrado de Roosevelt por Morgan probablemente era de índole personal.¹³ De cualquier manera, este conflicto se convirtió en una guerra abierta para 1902.

Es muy difícil de probar, pero al parecer Morgan y sus aliados apoyaron varias conspiraciones en el Caribe y en América Central en contra de la política del gobierno norteamericano con el objeto de poner a Roosevelt en un predicamento.¹⁴ En un informe del servicio secreto cubano sobre

¹¹ KOLKO, 1970, p. 159.

¹² UROFSKY, 1969, p. 7.

¹³ Roosevelt llegó a respetar a Morgan después, pero la imagen de Morgan representaba todo lo que disgustaba a Roosevelt. Roosevelt no aprobó el préstamo que Morgan hizo para financiar a los británicos en la guerra de los Boers. Al igual que su amigo el embajador de Alemania en los Estados Unidos, favorecía a la gente pobre.

¹⁴ Existe bastante documentación que apoya esta teoría, incluyendo cartas interceptadas a los conspiradores. La existencia de estas conspi-

las actividades de Woolsey Hopkins Field (sobrino del juez Stephen J. Field de la Suprema Corte) se decía que Field, que era "un agente de los *trusts*", le había dicho al presidente cubano Alfredo Zayas "que varios magnates de varios *trusts* de los Estados Unidos han llegado a un acuerdo para llevar a cabo una estruendosa campaña en contra del gobierno del señor Roosevelt".¹⁵ El mismo informe decía que Field en una cena le había dicho al señor Benito Lagueruela (quien apoyaba a Zayas) que "no son los norteamericanos los que gobiernan aquí, sino los alemanes", y "que el escándalo que se habrá de crear al presente gobierno será de tal magnitud que el propio señor Roosevelt tendrá que presentarse ante el congreso y ser acusado".¹⁶ Hay muchos datos para suponer que este conflicto iba más allá de una simple querrela entre Morgan y Roosevelt. Los magnates de varios *trusts* también querían evitar que William H. Taft llegara a la presidencia.

Las dos primeras y más grandes inversiones directas que los competidores de Havemeyer hicieron en propiedades azucareras cubanas fueron realizadas por la *Colonial Sugar* (1898) y la *United Fruit* (1899). La *Colonial Sugar*, una refinera independiente de Nueva Orleans asociada a los intereses de la *Stuyvesant Fish*,¹⁷ compró la Central Constancia, que entonces se consideraba como uno de los ingenios más productivos y modernos de Cuba. La *United Fruit* compró la propiedad de los hermanos Dumois en la costa norte de Oriente junto con una inmensa extensión de tierra

raciones —y sus resabios— contribuyen a explicar las diversas intervenciones en todo el Caribe.

¹⁵ Reporte confidencial de José Jerez y Verona, jefe de la policía secreta de La Habana, referente a las conspiraciones en contra del gobierno del presidente Roosevelt, en NA/RG 199, exp. 173, p. 2.

¹⁶ El escándalo concernía al grupo corrompido del gobierno provisional, a la venta de tierras de la iglesia y a las concesiones de ciertos contratos de construcción.

¹⁷ La *Stuyvesant Fish* participó activamente en política y en asuntos cubanos tiempo antes de 1898. Vid. "Vale", 1907.

selvática. Para 1901 su nueva Central Boston comenzó a moler caña y posteriormente también la Central Preston. Otra de las primeras inversiones que se hicieron en Cuba fue de origen completamente diferente. En 1900 Mario García Menocal y el republicano texano R. B. Hawley organizaron la *Chaparra Sugar Company* y construyeron el ingenio más grande de Oriente, la Central Chaparra. Aunque estos negocios se mantuvieron estrictamente en secreto, parece ser que fue el *National City Bank* el que dio apoyo financiero a la corporación. Al parecer Menocal había sido su empleado desde hacía tiempo.¹⁸

Otro *trust* que estuvo directamente interesado en las Antillas fue la *American Tobacco Company*, que se desarrolló gracias al apoyo gubernamental. La *American Tobacco* mantuvo una relación estrecha con el gobierno de Theodore Roosevelt hasta el otoño de 1907. Sus organizadores, Thomas Fortune Ryan y William C. Whitney, eran conocidos por sus malos manejos para apoderarse del sistema de tránsito rápido de la ciudad de Nueva York. La compañía estaba bajo el control de un grupo conocido como "Ryan Crowd" o "Traction Crowd" y entre sus miembros había personajes tan notables como Peter A. Widener (de la *American Indies Company*), Paul Morton (de la *Morton Trust Company* y miembro del gabinete de Roosevelt), Elihu Root, Theodore P. Shonts (miembro de la comisión del Canal de Panamá) y el juez Alton B. Parker. En 1898 la coalición Ryan-Whitney, que nunca llegó a constituir un *trust* por completo a pesar de los esfuerzos de la *Kuhn, Loeb and Company*, comenzó a organizar su propia base financiera a través de bancos y compañías de seguros. En ese año tomó el control de la *American Surety Company* y de la *State Trust Company*.¹⁹ La *Morton Trust Company* fue luego asimilada a

¹⁸ Memorandum de la División de Inteligencia Militar (14 ene. 1908), en NA/RG 199, exp. 203, anexo 23.

¹⁹ *The New York World* (que pertenecía a la cadena Pulitzer) publicó una copia del Informe Kilburn, en el que quedaba implícito que Ryan, Root y otros miembros de la coalición utilizaban fondos del

la *Guaranty Trust Company*, en la que Ryan jugó un papel prominente. En 1904 Ryan logró el control de la *Washington Life Insurance Company* y al año siguiente compró las acciones que James Hazen Hyde tenía en la *Equitable Life Insurance Company*, lo que le valió la permanente enemistad de Edward Harriman. Se ha dicho que Ryan colocó las ganancias por varios millones que obtuvo en esa compañía en acciones de otras de sus propiedades y en depósitos en sus propios bancos. La estrecha relación que existía entre muchos hombres prominentes de Nebraska en el gobierno de Roosevelt hace pensar que la *Mutual* de Omaha también hubiera estado aliada a la coalición de Ryan. Con la cooperación de uno de los grupos bancarios europeos más importantes, de la familia Guggenheim, del imperio periodístico de Hearst y de muchos bancos y compañías pequeñas, este complejo logró desafiar seriamente la hegemonía de la comunidad financiera neoyorkina. El año de 1907 fue crítico para la historia de los negocios y las finanzas norteamericanas.

El pánico de 1907 no puede ser comprendido si no se ve desde la perspectiva de los grandes conflictos entre las corporaciones y los cambios financieros internacionales. Los cambios que se registraron demuestran que fue un gran momento de transición en la historia de las finanzas norteamericanas. Al parecer las causas del pánico pueden encontrarse en la política petrolera internacional. Después de la firma del tratado de Bjorke en 1905 los rusos comenzaron a sentir que habían sido reducidos a ser una mera colonia alemana. La revolución de 1905 en Rusia puso en marcha un ataque en gran escala por parte de la *Standard Oil* en contra de los intereses ya consolidados de Nobel y Rothschild en Europa.²⁰ El *Deutsche Bank*, preocupado por las consecuencias del caos en Rusia, llegó a un acuerdo con la

trust para cubrir y facilitar las operaciones de la *Metropolitan Interborough Traction Company*.

²⁰ TOLF, 1976, p. 183.

Rothschild Frères y la *Nobel Brothers* para establecer la *European Petroleum Union* en 1906.²¹ Del mismo modo, en el Reino Unido, la *British Petroleum* comenzó a funcionar en forma parecida a la *European*. Estos cambios provocaron el establecimiento de nuevas relaciones entre los grandes bancos alemanes.²² Del mismo modo provocaron cambios en las finanzas norteamericanas. Al terminar el verano de 1907 la Casa Morgan estableció un nuevo tipo de relaciones con el gobierno de Roosevelt, que conllevaba una nueva interpretación de cuáles eran los *trusts* "buenos" y cuáles los "malos". También trajo como consecuencia cambios rápidos en la política del Caribe. Esto ha quedado demostrado claramente en el caso de Cuba, aunque las ramificaciones fueron aún de mayor importancia en el caso de México.

Las corporaciones que estaban más involucradas con productos cubanos eran la *American Tobacco* (que intentaba acabar con la competencia cubana y española para asegurarse el monopolio de la industria de los puros), la *Bethlehem Steel* (cuya fuente única de abastecimiento eran las minas de Oriente),²³ y, en el otro lado de la moneda, la *American Sugar Refining Company* (que trataba de detener

²¹ La *European Petroleum Union* fue establecida con un capital de treinta y siete millones de marcos, divididos de la siguiente manera: Nobel, 36.19%; Rothschild, 29.61%; y el *Deutsche Bank*, 28.2%. RIESER, 1911, p. 419.

²² El *Deutsche Bank*, que había estado en buenas relaciones con la *Standard Oil*, tendió a acercarse a su vieja rival, la *Disconto-Gesellschaft*, integrante del grupo Rotschild. El *Dresdner Bank*, que era el tercero en importancia, había mantenido relaciones de cordialidad con el *Deutsche Bank*, pero en 1905 estableció vínculos con la *J. P. Morgan and Company* de Nueva York, Londres y París.

²³ En 1906 Charles M. Schwab envió a Eugene Grace a Cuba para modernizar las minas que producían hierro a un costo de \$4.31 la tonelada, mientras que el mineral Mesabi de la *U. S. Steel* lo producía a un costo de \$7.10 la tonelada. La *Beth Steel* amenazaba a la *U. S. Steel* con sus nuevas "grey beams", y cuando Schwab necesitó capital en 1907 consiguió préstamos personales de Thomas F. Ryan y de Livi MORTON. Vid. HESSEN, 1975, pp. 174-175.

el avance de la *Colonial Sugar* e introducir trabajadores afrocaribeños de Haití y Jamaica). Durante el año de 1907 tuvieron lugar varias conspiraciones en el Caribe que, como ya se ha sugerido, parecen haber sido impulsadas por Morgan con el objeto de entorpecer la política de Root y Roosevelt en el Caribe. En Cuba la conspiración de 1907 representó intereses muy diferentes. Juan Maso Parra, "una especie de contratista que hace planos y contratos para las guerras sudamericanas",²⁴ llegó a Cuba a principios de 1907 y comenzó a organizar una revuelta afrocubana.

La revuelta tuvo lugar en forma prematura. El 22 de septiembre el cónsul general Steinhart recibió en Nueva York un telegrama en clave en el que se le advertía: "Existen serias complicaciones. Conspiración revolucionaria en marcha y han escogido el 28 de septiembre para levantamiento..."²⁵ El 25 de septiembre el *New York World* recibió un cable anónimo que informaba que la rebelión había sido planeada para la noche del 26 al 27 de septiembre, y que Steinhart no quería tomar las precauciones apropiadas.²⁶ A la mañana siguiente Juan Maso Parra y sus ayudantes fueron arrestados. Fue obvio para la mayoría de los observadores que después de la revuelta de Parra el gobierno de los Estados Unidos trató de terminar rápidamente con el gobierno provisional de Cuba.²⁷

El gobierno republicano presionó a los *trusts* más importantes e hizo perseguir a sus agentes por hombres del servicio secreto. Uno de esos agentes fue Woolsey Field, quien respondió con dos declaraciones juradas los días 28 y 30 de septiembre, exponiendo la corrupción que existía en Cuba

²⁴ Memorándum de la División de Inteligencia Militar (25 feb. 1907), en NA/RG 199, exp. 072, anexo 2, p. 2.

²⁵ Transcripción de un telegrama en clave enviado a la *Speyer and Company* para Frank Steinhart, en NA/RG 199, exp. 017, anexo 22.

²⁶ Cable al *New York World*, citado en McIntyre a Magoon, (25 sep. 1907), en NA/RG 199, exp. 017, anexo 24.

²⁷ Memorándum de la División de Inteligencia Militar (28 sep. 1907), en NA/RG 199, exp. 017, anexo 33.

y las conspiraciones revolucionarias, poniendo al gobierno en un aprieto (y haciendo más daño a Root y Steinhart).²⁸ Su abogado J. Bayard Backus escribió a Roosevelt explicando los tejes y manejes y la corrupción en Cuba y señalando que "hay un partido prominente en este país, en contacto estrecho con ciertos senadores de los Estados Unidos, que tiene más evidencia de la misma clase y, según entiendo, tiene la intención de utilizarla cuando el congreso se reúna".²⁹ Junto con esta carta envió una lista de las personas involucradas, encabezada por el cónsul Steinhart. Cuando Roosevelt se dio cuenta de lo que sucedía (y de los cambios señalados arriba) se operó una transformación completa en la atmósfera política y con ello terminó el conflicto entre Morgan y el gobierno —o más bien el presidente. Durante la primera semana de octubre Henry Havemeyer compró las posesiones cubanas de la *Colonial Sugar* por veinte millones de dólares.³⁰ Morgan comenzó a invertir en acero cubano y los conspiradores fueron liberados. Pero el golpe que una investigación dio a los *trusts* más importantes fue difícil de resistir. En una demostración final de fuerza (o como una advertencia para los que querían seguir presionando) los agentes federales realizaron una inspección por sorpresa en los muelles de Havemeyer y Elder en Brooklyn el 20 de noviembre de 1907 y descubrieron amplios fraudes. Henry Havemeyer murió antes de un mes. Si bien Roosevelt pudo haber decidido "hablar suave" y dejar el "gran garrote" en casa después de 1907,³¹ poner en orden a su gabinete y a miembros de su

²⁸ El original de ambos documentos se localiza en NA/RG 199, exp. 173.

²⁹ J. Bayard Backus a Theodore Roosevelt (Nueva York, 7 oct. 1907), en NA/RG 199, exp. 173, anexo 9.

³⁰ "Havemeyers", 1907, p. 1.

³¹ Al menos en lo que se refiere a los intereses Morgan. Kolko, 1970, p. 164. Muchos ejemplos muestran la nueva actitud de Roosevelt frente a Morgan, comenzando por una orden a Bonaparte el 22 de agosto de 1907 sobre no seguir el litigio en contra de la *International Harvester*.

gobierno era otra cosa. William Sands, del Departamento de Estado, atestiguó que existía una división entre los "hombres de Roosevelt" y "los hombres de Taft". También escribió que su amigo y paisano de Nebraska Charles Magoon había sido derrotado... por los poderosos intereses financieros norteamericanos de aquella isla.³² Magoon fue víctima de los cambios que sufrió el Departamento de Estado en 1909 y ello también significó el fin para su amigo David Eugene Thompson, embajador en México.

Hasta 1907 uno de los blancos favoritos del *New York World*, del grupo Pulitzer, fue la familia Guggenheim, que había consolidado su fortuna con metales mexicanos. En 1899 Henry H. Rodgers, de la *Amalgamated Copper* y la *Standard Oil*, y William Rockefeller organizaron la *American Smelting and Refining Company (Asarco)* esperando monopolizar la plata y el plomo como complemento a su *trust* del cobre. La *Asarco* trató de inmediato de comprar las propiedades de los Guggenheim, pero éstos se rehusaron a vender. Los Guggenheim, en cambio, trataron de consolidar su posición en México con base en las estrechas relaciones que mantenían con el ministro de Hacienda José Ives Limantour y con Joaquín Casasús, quienes temían a la familia Rockefeller y preferían que la riqueza mexicana quedara distribuida entre intereses de diferentes nacionalidades.³³ Con este objeto organizaron la *Guggenheim Exploration Company*, contando con el apoyo de William C. Whitney, a quien la perspectiva de las minas mexicanas y de una batalla en contra de los intereses Rodgers-Rockefeller le parecía atractiva. Para 1900, vapores cargados de metales hacían el recorrido entre Tampico y Perth Amboy, Nueva Jersey. En

³² SANDS, 1944, p. 74. Magoon fue un personaje bastante trágico y desgraciado. En 1909, después de rechazar un puesto en Filipinas, fue enviado a viajar alrededor del mundo. Las descripciones de su vida en el período de 1910 a 1920 son contradictorias. Murió a consecuencia de una operación en un hospital de Washington el 14 de enero de 1920. Casi todos sus papeles fueron destruidos a su muerte.

³³ O'CONNOR, 1937, p. 116.

ese año la *Asarco* contaba con veinte fundidoras y refinerías y sus ganancias fueron de 3.5 millones de dólares, pero tres fundidoras y una sola refinería de los Guggenheim produjeron 3.6 millones, por lo que Whitney y los Guggenheim iban a la cabeza. La familia era dueña de la *Guggenex*, de la *Tampico-Perth Amboy Steamship Company* y de minas en México y en Colorado, al mismo tiempo que se hizo del control de la *Asarco*. La *Standard Oil* hizo esfuerzos por hundir a la *Asarco*, pero sólo consiguió hacerle daño a los accionistas menores. Se decía que Whitney y Guggenheim habían recogido seis millones de dólares en acciones de la *Asarco*, además de cuarenta y cinco millones que la propia compañía les había entregado. Thomas F. Ryan jugaba también un papel prominente en la *Asarco* y, al mismo tiempo, Sol Guggenheim se mostraba interesado en el sistema de tránsito rápido de Nueva York. Dan Guggenheim se hizo cargo de la dirección de la *Continental Rubber*, de la *Gimbel Brothers*³⁴ y de la *Morton Trust*. Su más cercano intermediario en 1906 era Bernard Baruch, quien ayudó al *trust* de los fundidores a controlar la *National Lead*.

En 1904 el senador republicano Nelson Aldrich y Thomas F. Ryan eran dueños de la patente del proceso Lawrence para industrializar la planta del guayule. Esta patente llamó la atención del rey Leopoldo II y fue lo que lo motivó a hacer inversiones conjuntas con Ryan y Guggenheim en México y en el Congo. La *Guggenex* exploró el Kasai para buscar oro y cobre, mientras que los hombres de Ryan exploraron las posibilidades de explotar el hule. Además de la *American Congo Company*, establecieron la *Intercontinental Rubber Company*, nombrando como director a Baruch. La *Intercontinental* compró más de un millón de hectáreas de tierra en México y construyó una planta procesadora en Torreón.³⁵ En el período entre la guerra hispanoamericana y

³⁴ Es significativo que el edificio *Gimbel* de Harold Square en Nueva York fuera la primera estructura importante en la que se utilizaran los "grey beams" de la *Beth Steel*.

³⁵ BABCOCK, 1966, p. 85.

el pánico de 1907 los Guggenheim experimentaron un gran cambio y "ascendieron de mineros y fundidores provincianos a barones del plomo y príncipes de la plata". Ésta fue la era dorada de los Guggenheim.³⁶

Los imperios de Ryan, Whitney, Hammond, Schwab y los Guggenheim atravesaron momentos difíciles durante el pánico de 1907 y a consecuencia del nuevo giro que tomó la política de Roosevelt, representado como un gran oso conjurado por los Rockefeller.³⁷ La *American Tobacco Company* tuvo que enfrentar problemas legales y la *Metropolitan Interborough Traction Company* obtuvo un mínimo de cien millones de dólares con métodos que debieron ser causa para que muchos de los participantes fueran a parar a la penitenciaría.³⁸ Mientras Ryan abandonaba la escena para atender sus negocios en África, Elihu Root llegaba a la conclusión de que la práctica de las leyes era más saludable que la política. La estrella de los Guggenheim declinó, aunque pronto volvió a brillar en Alaska. Dan Guggenheim había invitado a un nuevo aliado para compartir la riqueza cu-prífera de Alaska: J. P. Morgan. A partir de 1907 hubo un realineamiento de corporaciones que cristalizó cuando William Taft llegó a la Casa Blanca. Quedó en claro muy pronto que no se trataba tan sólo de nuevas alianzas.

Aunque muchos pueden no estar de acuerdo, las grandes corporaciones —al igual que los gobiernos— casi siempre tienden a preferir la paz y la coexistencia a la guerra y los conflictos. Esto resulta más evidente cuando la estructura en que se dan es extremadamente compleja. Las corporaciones no se rigen por la moral o los valores, sino por un mero afán de sobrevivencia. Parten de la idea de que para que los negocios resulten lucrativos es necesaria la estabilidad económica, política y social, y sus directores tratan casi siempre de establecer o mantener la estabilidad. Hay ocasiones,

³⁶ O'CONNOR, 1937, p. 139.

³⁷ O'CONNOR, 1937, pp. 197-199.

³⁸ *Congressional record* (60th. congress, 1st. session), p. 3568.

sin embargo, en que ciertos grupos quedan en peligro o en que el poder queda concentrado en unas cuantas manos, y esto da lugar a conflictos. Antes de que estos conflictos afloraran se da una etapa de gran inestabilidad. Hay un gran temor al cambio. Pero los problemas de la coexistencia y de compartir el mercado se dan a dos niveles.

Aun cuando se tiende a identificar a las corporaciones transnacionales con la historia más reciente, durante la primera década de este siglo existieron corporaciones que eran verdaderamente multinacionales, tanto por sus dueños como por sus operaciones en el siglo XIX. La tecnología se desarrollaba rápidamente y daba lugar a que surgieran muchas industrias, y a que la competencia, los conflictos y las combinaciones fueran muy comunes entre productores domésticos. El productor más grande y exitoso era el que se aseguraba el monopolio en virtud de asociaciones con grupos financieros internacionales. Desde luego se presentaban muchos conflictos y a veces de gran envergadura, pero mientras los mercados fueron amplios era posible llegar a un acuerdo. Al saturarse los mercados muchas combinaciones comerciales e industriales se tornaron más posesivas de sus mercados internos y se mostraron más preocupadas por la economía interna. Pero mientras que a partir de 1907 la tendencia al oligopolio se aceleró a nivel interno, la estabilidad financiera internacional se vio más amenazada, lo que dio principio a una nueva etapa de nacionalismo económico. La competencia y los conflictos se redujeron a nivel interno, pero aumentaron a nivel internacional. Estos conflictos entre las corporaciones no dejaron de ser lo bastante significativos como para producir explosiones, en particular en México.

Aunque no se puede decir que la revolución mexicana fuera provocada y financiada por fuerzas comerciales de los Estados Unidos, sin duda los conflictos entre las corporaciones norteamericanas incitaron a que estallara, contribuyeron a que fuera más intensa, y retardaron su fin. Los capitalistas norteamericanos que tenían más interés en el futuro de México eran William Randolph Hearst, los Rocke-

feller, Edward H. Harriman y los Guggenheim. Otros capitalistas como John Hays Hammond, Edward Doheny y Andrew Mellon también tenían intereses, pero los más importantes fueron los cuatro primeros. Antes de 1910 Dan Guggenheim fue quien jugó el papel más importante, ya que controlaba el precio de la plata, es decir, el factor más importante en la economía del México porfiriano. La *Asarco* representaba al gobierno de México en las conferencias sobre la plata, la *Asarco* resolvía los problemas sobre acuñación, y la *Asarco* era la que se beneficiaba del patronazgo gubernamental. A pesar de ello, los intereses Guggenheim se veían en problemas cuando los dueños de algunas minas y tierras en México ponían demandas en su contra ante tribunales menores. Estas disputas llevaron a una década de guerra civil entre intereses económicos nacionales y extranjeros, que no se contentaban tan sólo con el control de la riqueza y los recursos del país, sino que pretendían el monopolio.

En 1903 Pedro Alvarado, uno de los hombres más prominentes en el negocio de la plata mexicana, trató de comprar las propiedades que la *Asarco* tenía en México por veinticinco millones de pesos, pero su oferta fue cortesmente rechazada. Tres años después se organizó la *Compañía Metalúrgica Nacional* para construir una fundidora en Matehuala. El Departamento de Minas de México se quejó de que Guggenheim hubiera presionado para evitar que la compañía obtuviera financiamiento. Después del "pánico Knickerbocker" y la consecuente crisis financiera en México, la *Compañía Metalúrgica Nacional* fue asimilada por la *Asarco*. Aún más importante para la revolución fue la decisión que tomó la familia Madero de establecer una fundidora en Torreón en 1905. Al año siguiente la ofreció en venta a la *Asarco*, pero Dan Guggenheim se opuso a esta transacción. Sin embargo, la *Asarco* tuvo la oportunidad de examinar todos los libros de Madero, incluyendo contratos de mineral que tenía concertados con compañías mineras. Los Madero aceptaron el desafío, tomaron nuevos contratos, y

cuando la *Asarco* estableció en 1908 una nueva fundidora cerca de Velardeña no pudo evitar grandes pérdidas. Según decía un periodista de la cadena Pulitzer en 1914, "los Madero sintieron que los grandes negociantes rivales los habían engañado haciéndolos que les mostraran todos los secretos de su negocio, y los Guggenheim resintieron la posición en que quedaron al embarcarse en una aventura perdida en territorio rival".³⁹ Asimismo, las tierras de los Madero fueron al parecer un factor decisivo en la competencia entre la *Intercontinental Rubber Company* y la *United States Rubber*. No se trataba de empresas menores. Velardeña constituyó un dolor de cabeza de diez millones de dólares para los Guggenheim.⁴⁰

Para 1908 muchos particulares mexicanos que tenían intereses mineros, industriales y azucareros —además de Alvarado y Madero— empezaron a apoyar a Bernardo Reyes como candidato a la vicepresidencia en las elecciones de 1910. Los representantes de intereses británicos y otros observadores extranjeros esperaban que el sucesor de Porfirio Díaz fuera José Ives Limantour. Pero el octogenario Díaz sorprendió a casi todos al preferir a Ramón Corral, un "trataste de esclavos" que proveía de trabajadores yaquis a las plantaciones henequeneras de la *International Harvester* en Yucatán. Uno de los renglones del programa que Reyes nunca completó decía que "el gobierno ha permitido a los Guggenheim monopolizar casi por completo la importante industria metalúrgica de la que depende el progreso de la minería de este país. Los Guggenheim controlan las fundidoras de Monterrey, San Luis Potosí, Aguascalientes y Velardeña, y están tratando de penetrar en Pachuca y en Real del Monte..."⁴¹ Las minas de Pachuca eran propiedad de

³⁹ BELL, 1914, p. 132. Se trata de una descripción interesantísima, aunque un tanto parcial, de intrigas políticas por el editor anterior de *La Prensa*.

⁴⁰ O'CONNOR, 1937, p. 131. Madero tenía varios miles de hectáreas de tierra en el norte y centro de México.

⁴¹ O'CONNOR, 1937, p. 330.

la *S. Pearson and Son, Ltd.* y José I. Limantour era dueño de las riquísimas minas de Real del Monte.⁴² Reyes fue enviado en "una misión" al extranjero y los mexicanos independientes y los extranjeros que se oponían a los Guggenheim transfirieron su apoyo a Francisco Madero, hijo. Durante el invierno de 1907 a 1908 se operó una transformación en la política mexicana, como ocurrió también en la política cubana y en las relaciones entre las corporaciones gigantes de los Estados Unidos.

El cambio en la política mexicana provocó una división en la hasta entonces homogénea banca mexicana, integrada por el núcleo de los científicos y catalizada a través del esfuerzo de Limantour por consolidar el sistema ferroviario mexicano.⁴³ Quedó en evidencia la creciente distancia que mediaba entre Díaz y Limantour y la estrecha relación que existía entre Díaz y Corral. Las relaciones entre Limantour y Lord Cowdray (Sir Weetman Pearson), presidente de la *S. Pearson and Son, Ltd.*, habían sido muy íntimas por varios años. La *S. Pearson and Son* se había encargado de la construcción del sistema de drenaje de la ciudad de México y del ferrocarril de Tehuantepec, y se convirtió en la firma favorita de ingenieros en México. Lord Cowdray tenía magníficas conexiones en la ciudad de México y en Washington. Además de Limantour, que era su socio en el ferrocarril de Tehuantepec,⁴⁴ Cowdray tenía un

⁴² Limantour no quiso vender a los Guggenheim. El ministro de Hacienda les perdió la confianza cuando se aliaron a Morgan. Prefirió vender a la *United States Smelting and Refining Company*, una firma de Boston asociada a la *United Shoe Machinery Company*, con la condición de que Guggenheim no pudiera tener jamás un interés en ella.

⁴³ La idea de la consolidación fue originalmente de Edward Harriman, quien la propuso a Limantour en 1902. Para su decepción, Limantour emprendió la consolidación por su cuenta, vendiendo más de mil millones de pesos en acciones. Provocó un escándalo que creó muchas tensiones en la política mexicana.

⁴⁴ No se ha dado la importancia que merece al Ferrocarril de Tehuantepec. Aunque muchos pensaban que la apertura del canal de Panamá le representaba un golpe, Pearson siempre creyó que podía

gran apoyo en su secretario personal Carlos de Landa y Escandón. Es importante señalar que la firma de abogados que estuvo a cargo de la consolidación ferrocarrilera emprendida por Limantour era la *Strong and Cadwalder* de Nueva York. En esa firma figuraba en forma prominente Henry Taft (hermano del presidente de los Estados Unidos) y George W. Wickersham (procurador de justicia bajo Taft).⁴⁵ Tanto Taft como Wickersham eran miembros del consejo de administración de *S. Pearson and Son, Inc.*, firma neoyorkina establecida en la época en que Pearson construía los túneles del East River en Nueva York.⁴⁶ En 1907 Lord Cowdray obtuvo una concesión petrolera por medio de la cual se le permitían explotar 75 000 millas cuadradas de terrenos petroleros en México por cincuenta y siete años. Limantour firmó esta concesión en un intento por evitar el predominio de la *Standard Oil*. Sin embargo, los terrenos resultaron ser de tan alta productividad que la *Pearson* amenazó con dominar a la *Standard Oil* en una zona en la que era la *Pearson* y no la *Standard* quien controlaba el transporte. La *Mexican Eagle* (compañía de la *Pearson*) puso también en peligro los intereses de Edward L. Doheny (*Huasteca Petroleum* y *Mexican Petroleum*). Estos temores fueron expresados en la ciudad de México por el científico Manuel Calero, consejero de Doheny, y por su amigo Pablo Macedo. Las sucesivas caídas de Porfirio

producir ganancias si se administraba bien. Podía competir con el canal si ofrecía tarifas discriminatorias. La relación entre las rutas interoceánicas, la controversia del canal, y el intento de Morgan por monopolizar la transportación marítima mundial a través de la *International Merchant Marine Company* necesitan ser estudiados. Irónicamente, fue el *Dresdner Bank* (aliado de Morgan desde 1905) el que se hizo cargo del préstamo al 5% a la *Tehuantepec National Railway Company*.

⁴⁵ La *Strong and Cadwalder* recibió \$125 000 junto con otras dos firmas (la *Cravath, Henderson and De Gersdorff* y la *Underwood, Van Vorst and Hoyt*) por sus servicios en la consolidación. BELL, 1914, p. 13.

⁴⁶ SPENDER, 1930, p. 76.

Díaz, Francisco I. Madero y Victoriano Huerta se comprenden mejor tras el análisis de los intereses financieros nacionales e internacionales, particularmente de los asociados con Limantour, quien curiosamente estuvo ausente de México durante las fiestas del centenario.

Las relaciones alguna vez bastante cordiales entre el ministro de Hacienda de México y los Guggenheim se deterioraron rápidamente por los intereses de Real del Monte y por la asociación de la familia Guggenheim con Morgan en Alaska. Sin embargo, las relaciones entre los Guggenheim y don Porfirio siguieron siendo amistosas. Aunque esta división tuvo importantes repercusiones en la política interna, aquéllos que jugaban un papel principal en el comercio y la política se mostraron reacios a interferir seriamente con lo que podía considerarse un volcán dormido. Limantour mantuvo su lealtad a Díaz casi hasta el final. De mala gana apoyó la candidatura de Corral (quien de cualquier manera estaba gravemente enfermo) y Díaz aprobó la concesión petrolera que Limantour otorgó a Pearson. Hasta la mitad del período presidencial de Taft las relaciones de México con los Estados Unidos fueron amistosas, pero para 1910 los Estados Unidos mostraron cada vez menos cordialidad hacia el México porfiriano, siendo en detrimento de Díaz no conocer las causas. Después de que Limantour salió de París en el verano de 1910 ocurrieron varios sucesos que ayudan a explicar las causas de este deterioro. Tras este deterioro se percibe que se especulaba mucho sobre si Díaz podría o no soportar la ofensiva de Rockefeller y Doheny, y se formuló un plan favorable a los intereses bancarios europeos con el objeto de estabilizar a la tambaleante economía mexicana.

Las expectativas de Lord Cowdray estaban firmemente ligadas a la suerte de Limantour. En cambio, la coalición Morgan-Guggenheim tenía puestas las suyas en un México porfiriano libre de la interferencia de Limantour.⁴⁷ Si el

⁴⁷ Aunque el editor de *La Prensa* afirmaba que "existían potencias

conflicto hubiera logrado acabar con estos intereses hubiera terminado en un compromiso. Los enormes intereses que tenían en México la *Standard Oil*, Edward Doheny y John Hays Hammond (que se había separado de los Guggenheim en 1908) favorecían una imagen de México sin Díaz y sin Limantour, y eran los más amenazados.

Se ha especulado mucho sobre si la *Standard Oil* y Doheny financiaron la revolución de Madero. Se ha atribuido al embajador de los Estados Unidos en México, Henry Lane Wilson, el haber dicho que la *Waters-Pierce* (de la *Standard Oil*) financió a Madero, y en 1913 se presentó ante el Comité de Relaciones Exteriores del senado norteamericano un testimonio que corroboraba este cargo.⁴⁸ Aunque nunca se presentó evidencia definitiva, la *Standard Oil* sí financió a Madero. Las clases altas de México sospechaban que la *Standard Oil* había financiado a Madero para asegurarse el control de *Ferrocarriles Nacionales*.⁴⁹ De hecho, Gustavo Madero recibió un millón de dólares de C. R. Troxel, agente de la *Standard Oil*.⁵⁰ Aunque el gobierno de Taft fue informado de ello en mayo de 1911 y no estaba particularmente en buenos términos con la *Standard Oil* o con los intereses Rockefeller, decidió que era mejor evadir el asunto. Según le escribía el secretario de Estado Knox a Taft, "era una lástima tener que alterar la tranquilidad del pueblo norteamericano..."⁵¹ Cuando Taft llegó a la con-

comerciales cercanas al gobierno de Taft que preferían un México sin la fuerza opositora de Limantour", la implicación era clara. BELL, 1914, p. 102.

⁴⁸ *Hearings*, 1913. Esta publicación es más interesante que el reporte.

⁴⁹ Telegrama de Miller al secretario de Estado (Tampico, 6 mayo 1911), en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 13, toma 0128.

⁵⁰ P. Knox a John Archbold (Washington, 10 mayo 1911), en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 12, tomas 1420-1433. Parece que Gustavo Madero también obtuvo \$375 000 de un tal M. Carbonneau. BELL, 1914, pp. 90-93.

⁵¹ Memo de Knox a Taft (10 mayo 1911), en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 12, toma 1434.

clusión de que Díaz no era capaz de controlar la situación en México, destituyó al embajador Thompson y nombró en su lugar a Wilson. Las relaciones mexicano-norteamericanas se enfriaron.

Si existe algún consenso en la historiografía sobre el período de Madero, radica en la imagen siempre negativa del embajador Henry Lane Wilson. Éste era hermano del senador John Lane Wilson (líder republicano del estado de Washington), que estaba asociado con Richard Ballinger, y también era quien representaba los intereses de Morgan y Guggenheim.⁵² Es posible pues que el cambio en la política de Washington representara un movimiento a favor de los Guggenheim y en contra de Pearson, aunque es más probable que se hubiera llegado a algún arreglo. De cualquier forma, el cambio de Wilson de Bruselas a México fue obra de Ballinger, que era entonces secretario del Interior y que estaba involucrado en el escándalo Morgan-Guggenheim en Alaska. Wilson trató de minar la poca estabilidad que le quedaba al gobierno de Díaz, tomó una actitud de neutralidad frente al presidente provisional Francisco León de la Barra, y no escatimó esfuerzos para lograr la caída de Madero. Al parecer, la clave para comprender la complicada política de la época está en las actividades de Limantour.

Una vez que Limantour hubo negociado un préstamo por doscientos mil pesos con una coalición bancaria de

⁵² Aunque Taft probablemente hubiera favorecido los intereses de Lord Cowdray, la influencia conjunta de Morgan y de los Guggenheim hubiera superado a Cowdray y al escándalo de Alaska para 1910. La manera en que se hizo el nombramiento de H. L. Wilson sugiere que había ligas directas con los involucrados en el escándalo. El 17 de julio de 1910 Taft habló con J. P. Morgan casi durante una hora. El ayudante del presidente comentó después que "el presidente lo tiene más en cuenta [a Morgan] que a cualquier hombre de su clase o grupo". BUTT, 1930, n, pp. 443. Para 1912, sin embargo, Taft estaba convencido de que la *U. S. Steel* y Morgan estaban respaldando a Roosevelt en las elecciones presidenciales. UROFSKY, 1969, p. xxxi.

franceses y alemanes,⁵³ Díaz le pidió que regresara a México y le aconsejara sobre el verdadero significado de la hostilidad de Washington. En diciembre de 1910, en vez de regresar, Limantour se quedó en París y estuvo en constante comunicación con la ciudad de México, Washington y Nueva York. Llegó finalmente a Nueva York el 11 de marzo de 1911 y tres días después se reunió en la suite del Hotel Astor que ocupaba el embajador de México en los Estados Unidos con el doctor Francisco Vázquez Gómez (jefe de la junta de Madero en Washington), y con Francisco Madero, padre, y Gustavo Madero, administradores financieros de la revolución.⁵⁴

De esta histórica reunión surgió un plan que habría de tener muchas consecuencias para el futuro de México. Era un intento de parte de algunos capitalistas europeos y norteamericanos (a través de Limantour) por negociar un acuerdo mediante el cual se pudiera prevenir el colapso de la estabilidad política de México. En otras palabras, era una forma de proteger sus inversiones. Limantour debía salir inmediatamente para la ciudad de México y efectuar algunos cambios en el gabinete.⁵⁵ "En caso de que la presidencia quedara vacante", el primero en la lista para suceder a Díaz era De la Barra. Además Limantour debía hacer

⁵³ El propósito principal de este préstamo era el financiamiento de *Ferrocarriles Nacionales*. El banco más importante era la *Banque de Paris des Pays Bas*. Los bonos de *Ferrocarriles Nacionales* madurarían en el crítico año de 1913.

⁵⁴ Para una descripción de esta reunión, *vid.* BELL, 1914, pp. 43-65.

⁵⁵ Su fin era el de colocar a Francisco de la Barra en posición para que ocupara la presidencia. Porfirio Díaz conocía el plan y también el embajador Wilson y el secretario de Estado Knox. "De la Barra sale esta noche para Washington. Luego, por instrucciones del presidente Díaz, pasa a Nueva York para reunirse con Limantour, de regreso de Europa, para consultarle acerca de la situación mexicana y los cambios inminentes en el gabinete y en los gobiernos de los estados. Limantour o De la Barra serán el ministro de Relaciones Exteriores". Telegrama de H. L. Wilson a P. Knox (11 fe. 1911) en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 11, toma 0307.

valer su influencia para promover las reformas propuestas por Madero en el "Plan de San Luis". Una vez logrado esto Limantour mandaría un cable en la quinta edición del código español ABC, que se usaba muy rara vez, dirigido a "Wardnot", 56 Wall St., habitación 65.⁵⁶ Pocos días después del regreso de Limantour a la ciudad de México se instaló un nuevo gabinete, se hicieron arreglos para que se efectuara un reparto de tierras, y se dieron garantías a los principios de sufragio efectivo y no reelección. Sin embargo, en vez de que las ideas de "un Madero sin Madero" se fortalecieran, tales medidas ayudaron a aumentar la popularidad del líder. Don Porfirio perdió popularidad y, de hecho, el cambio vino a ser una demostración de su impotencia. El 25 de mayo Porfirio Díaz y Ramón Corral presentaron su renuncia y De la Barra pasó a ser el nuevo jefe de estado.

El gobierno provisional era un compromiso que tanto Guggenheim y Lord Cowdray trataron de perpetuar... o, mejor aún, el presidente provisional era un compromiso que ambos trataron de perpetuar. Las fuerzas conjuntas de la elite mexicana, el embajador de los Estados Unidos y los bancos extranjeros más importantes trataron de impedir que Madero ocupara la presidencia. Se valieron de todos los medios a su alcance para desacreditar, obstruir o minar sus planes. Cuando la fecha de su toma de posesión fue cambiada del 20 al 6 de noviembre, "los reyes de las fundidoras del continente americano vieron en jaque sus planes

⁵⁶ Limantour giró un cable cifrado a "Wardnot", mientras "Wardnot" le pasó el mensaje a Adolph González, Esq. en San Antonio el 3 de abril de 1911. Adolph González era el nombre de Gustavo Madero en clave. Es interesante señalar que la quinta edición española del código ABC fue también la que utilizaron los conspiradores de Jiménez en Cuba, Haití y la República Dominicana. Ellos tenían el apoyo de William Bass, un agente de los trusts y director de una sociedad secreta llamada FISCUS, cuyo fin era lograr la reducción de la tarifa cubana en un 99%, sin la anexión. *Vid.* carta interceptada de J. J. Jiménez a W. H. Ellis, en 29 Wall St. (30 ago. 1907), en NA/RG 199, exp. 173.

de expansión en México".⁵⁷ O quizá todavía más importante, los intereses financieros británicos, franceses, alemanes y norteamericanos que tenían acciones en los ferrocarriles mexicanos se atemorizaron ante los rumores de su nacionalización.

Cuadro 1

INVERSIONES DE ESTADOS UNIDOS EN MÉXICO — 1912 (DÓLARES)

Acciones de ferrocarriles	\$ 235 500 000
Bonos de ferrocarriles	409 000 000
Minas	223 000 000
Industria petrolera	15 000 000
Industria hulera	15 000 000
Total de inversiones de Estados Unidos	1 057 770 000

FUENTE: NA, *Microfilm publication M-274*, rollo 161, 0981.

Los únicos grupos que tenían algo que ganar eran la *Waters-Pierce Petroleum Company*, la *Huasteca Petroleum Company* y la *Mexican Petroleum Company*, ya que el gobierno de Madero prometió anular la concesión petrolera otorgada a la *S. Pearson and Son*. Pero ya fuera que estas compañías estuvieran demasiado preocupadas por las posibles represalias que pudiera tomar el gobierno, o que desearan que México (o una parte de él) quedara anexado a los Estados Unidos, dejaron a Madero solo. Para sorpresa de muchos el gobierno de Madero empezó a mostrar mayor vitalidad en abril de 1912.

Aunque el gobierno de Madero no se encontró con el erario vacío, los gastos para pacificar grupos rebeldes (especialmente el de Zapata) y para estabilizar rápidamente a los militares, agotaron los recursos de la nación. El agente fiscal de México, la *Speyer and Company*, negó a Madero un préstamo de cincuenta millones de dólares y el caos financiero se hizo inminente. Sin embargo, cuando el futuro

⁵⁷ BELL, 1914, p. 133.

de Madero parecía más incierto, el capital europeo le inyectó un hálito de vida. ¿Qué fue lo que provocó este dramático cambio? Comenzó con una indiscreción del secretario de Relaciones Exteriores Manuel Calero (aliado de Henry Lane Wilson y del juez Wilfrey), que despertó dudas con respecto a su aptitud entre los que lo apoyaban en Nueva York. Esta indiscreción dio un pretexto a Madero para destituir a Calero y nombrar en su lugar al hábil y leal Pedro Lascuráin. Poco después Madero se entrevistó con los representantes de la *S. Pearson and Son* y quedaron de lado las diferencias que existían en relación al futuro del ferrocarril de Tehuantepec y la concesión petrolera.⁵⁸ Para junio la *Speyer and Company* consiguió un préstamo a interés bajo de diez millones de dólares.⁵⁹ Así comenzaron a aumentar la confianza pública en el gobierno de Madero y su popularidad.

Si bien Lord Cowdray y la *Speyer and Company* tenían interés por sostener a Madero en la presidencia, la principal corriente financiera norteamericana, a la que se unió la *Standard Oil*, lanzó una campaña para provocar la caída del "pequeño reformador". Propagandistas en México trataron de difundir el rumor de que Madero preparaba un ataque en contra de los grandes terratenientes. Un periodista de la cadena Pulitzer decía en 1914: "Puede ser difícil creerlo, pero sin embargo es cierto que los terratenientes ayudaron e instigaron a los bandidos, cuyos secuaces saquearon sus propias fincas".⁶⁰ En los Estados Unidos la prensa lanzó un ataque tan vigoroso que incluyó al mismo Adolph Ochs del *New York Times*.⁶¹ Desde París se hicieron esfuerzos secretos para apoyar a la oposición de Madero, usando

⁵⁸ BELL, 1914, pp. 191-192.

⁵⁹ Pronto Madero pidió otros veinte millones de pesos prestados. McCaleb, 1920, p. 207.

⁶⁰ BELL, 1914, p. 219.

⁶¹ Es importante señalar que Adolph Ochs era buen amigo de los Guggenheim.

tres canales: el científico, encabezado por Pineda que se había exilado allá; el militar, encabezado por el general Mondragón, y el financiero, a través de los bancos que otorgaron el préstamo de ciento diez millones a Díaz en 1910.⁶² A principios de febrero de 1913 Gustavo Madero se enteró de un complot militar contra su hermano, que estallaría el 16 de marzo. Los planes eran que el general Bernardo Reyes ocupara la presidencia provisional hasta que Félix Díaz fuera elegido presidente constitucional, dar la Secretaría de Guerra a Mondragón, la de Justicia a Rodolfo Reyes, y el puesto de comandante en jefe de las fuerzas armadas a Victoriano Huerta. El general Huerta se negó a apoyar el plan porque no estaba conforme con que Reyes o Díaz ocuparan la presidencia. Al enterarse de que Madero estaba al tanto del plan, la fecha fue cambiada para el 9 de febrero. Así fue como tuvieron lugar la "decena trágica", el ascenso de Huerta y la muerte de Madero.

Aunque los sucesos referidos conducen a encontrar una curiosa armonía entre el desarrollo del imperialismo alemán y el norteamericano hasta 1908, su rápido crecimiento y los cambios en las relaciones con otras potencias imperialistas hicieron que las relaciones entre Alemania y los Estados Unidos entraran en una crisis en 1912. Los cuatro años del gobierno de Taft fueron un período de transición. Un episodio interesante, aunque no demasiado significativo, tuvo lugar en 1909. El kaiser Guillermo II, en un esfuerzo por paliar sus diferencias con los Estados Unidos, obsequió al pueblo norteamericano una estatua de Federico VIII por intermedio de su amigo y admirador Theodore Roosevelt. Cuando Dan Guggenheim donó una estatua de Washington para corresponder este regalo los diplomáticos alemanes quedaron estupefactos, no tanto por el obsequio como por la

⁶² BELL, 1914, p. 221. El grupo financiero estaba encabezado por la *Banque de Paris des Pays Bas*, pero incluía a bancos ingleses, franceses y alemanes, que tenían intereses en la *European Petroleum Union* o en la *British Petroleum*.

persona que lo donaba.⁶³ Alemania era un país que no había tenido mucho éxito imperial por carecer de capital y petróleo suficiente, y había invertido una gran proporción de su escaso capital en México, el Caribe y Centroamérica. Las cifras oficiales resultan engañosas, ya que la mayor parte de las inversiones alemanas se canalizaron a través de afiliados norteamericanos como la *Speyer and Company*, la *Kuhn, Loeb and Company*, el *Mexican Bank for Commerce and Industry*, la *German-American Trust Company* y el *Zentral-Amerika-Bank*. De hecho, muchas inversiones que parecían ser españolas eran del *Deutsche Bank* y se realizaron por medio de un sigiloso acuerdo con la casa madrileña de Guillermo Vogel y Compañía. La *Speyer and Company* tenía 56.5 millones de dólares solamente en bonos del gobierno cubano.⁶⁴ Sus inversiones en México eran todavía mayores. Una de las pocas inversiones alemanas directas fue la del *Dresdner Bank*, que otorgó un préstamo al 5% a la *Tehuantepec National Railway Company*.⁶⁵ Puesto que las inversiones alemanas en Rusia, que en 1910 se consideraba un satélite alemán, peligraban por la revolución, los intereses alemanes en México debieron de considerarse vitales.

Después de que Victoriano Huerta pronunció su primer discurso presidencial un grupo de banqueros le ofreció crédito. El 24 de febrero de 1913 Paul Warburg, de la *Kuhn*,

⁶³ O'CONNOR, 1937, p. 166.

⁶⁴ Además del préstamo original de treinta y cinco millones, se hizo otro por cinco millones en 1904 y un tercero por dieciséis millones y medio en 1909. Todos fueron negociados a través de Frank Steinhart, quien otorgó el último conjuntamente con Henry Taft, hermano del presidente de los Estados Unidos. *La Opinión Cubana* (1º sep. 1909), p. 52; NA/RG 59, (MP) M-862, rollo 208, exp. 1963, anexos 1-78.

⁶⁵ RIESSER, 1911, p. 447. Para 1911 el Ferrocarril de Tehuantepec transportaba más de un millón de toneladas al año. El presidente Carranza expropió esta línea en 1918. Recientemente se ha intentado restaurar la vía como una ruta transoceánica alternativa. *Vid.* YOUNG, 1966, p. 100-118.

Loeb and Company, informó al secretario de Estado Huntington Wilson que un grupo de bancos, entre los que estaban la *Morgan Trust*, el *National City*, el *First National* y la *Kuhn, Loeb and Company*, querían unirse a bancos alemanes, franceses e ingleses con el objeto de otorgar un cuantioso préstamo para estabilizar la situación en México.⁶⁶ Varios meses después de que los Estados Unidos se negaron a reconocer al gobierno de Huerta, Warburg pidió al departamento de Estado que lo hiciera, ya que en ese año madurarían bonos ferrocarrileros por valor de veintitrés millones que era necesario refinanciar.⁶⁷ Como los Estados Unidos se negaron a dar su reconocimiento, un grupo importante de bancos tomó la decisión sin precedentes de financiar a un gobierno latinoamericano que no tenía el reconocimiento de los Estados Unidos. La mayor parte del préstamo de cincuenta millones que Huerta recibió fue otorgado por la *Morgan Trust*, la *Banque de Paris des Pays Bas*, la *Société Générale de Paris*, el *Crédit Lyonnaise*, la *S. Bleichroeder*, el *Deutsche Bank*, el *Dresdner Bank* y la *Speyer and Company*. Huntington Wilson fue informado de que “al parecer Lord Cowdray está en contacto con los banqueros”,⁶⁸ como de hecho debió de haber estado junto con muchos otros. Aproximadamente el 38.5% de los ingresos aduanales fueron destinados al servicio de la deuda.⁶⁹ Durante el período de Woodrow Wilson los Estados Unidos dieron apoyo a los opositores de Huerta y el 21 de abril de 1914 (más o

⁶⁶ Paul Warburg a Huntington Wilson (24 feb. 1913), en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 168, tomas 0005-0006. La *Kuhn, Loeb and Company* recibió ochenta millones de marcos en bonos del tesoro alemán en 1900. RIESSER, 1911, p. 381.

⁶⁷ Paul Warburg a John B. Moore (10 mayo 1913), en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 168, toma 0029. En Alemania y en los Estados Unidos bancos distintos otorgaron los préstamos de 1910 y 1913, pero el grupo bancario francés participó en ambos.

⁶⁸ Laughlin a H. Wilson (14 mayo 1913), en NA/RG 59, (MP) M-274, rollo 66, toma 0029.

⁶⁹ H. L. Wilson a Huntington Wilson (21 mayo 1913), en NA/RG 59 (*Decimal file*), exp. 812.51, asunto 74.

menos dos meses antes de que comenzara la primera guerra mundial) los marinos de los Estados Unidos tomaron el puerto de Veracruz y establecieron una receptoría aduanal. Los intereses que habían financiado al gobierno de Huerta quedaron excluidos. Los británicos, al parecer, fueron calmados por medio de una concesión en las tarifas del canal de Panamá.

“Bajo casi todos los puntos de vista”, escribe William Appleton Williams en su controvertida obra sobre la diplomacia norteamericana, “el gobierno de Wilson estaba de acuerdo con los hombres de negocios sobre los mejores medios para la expansión ultramarina”.⁷⁰ Aunque muchos de los hombres de negocios norteamericanos —y quizá casi la mayoría— estuvieron de acuerdo en los lincomientos generales del tipo de “diplomacia del dólar” que aplicó, es importante distinguir quiénes eran los que realmente estaban de acuerdo con la política del gobierno. Richard Hofstadter ha observado que en la campaña presidencial de 1912 la *ley Sherman* en contra de los monopolios había decaído tanto que no servía para un ataque frontal en contra de la fusión de los negocios. “Quedaba tan sólo la posibilidad de que empresas flagrantemente culpables por competencia desleal fueran denunciadas para que se tomaran medidas, procedimiento que no variaba mucho la distinción que Roosevelt había hecho entre *trusts* “buenos” y *trusts* “malos”.⁷¹ También podían ser puestos en evidencia los grupos financieros que se oponían a los que apoyaban al gobierno, o los que tenían intereses internacionales que no iban de acuerdo con la política exterior del gobierno. El año de 1912 fue crítico en las relaciones entre Alemania y los Estados Unidos, y fue también cuando el Partido Republicano quedó dividido por conflictos entre las corporaciones.

Ese fue el año en que Madero tomó su segundo aire y también el año en que Huntington Wilson envió su “nota

⁷⁰ WILLIAMS, 1962, p. 79.

⁷¹ HOFSTADTER, 1955, p. 251.

curiosa" a Madero, haciendo sentir más fuerte al gobierno mexicano.⁷² Fue un año de constantes conflictos entre el gobierno y la *International Harvester*. Poco después del famoso discurso de Bahía de la Magdalena pronunciado por Henry Cabot Lodge, funcionarios mexicanos descubrieron que los hermanos Ratner suplían de armas y municiones a Zapata a través de Emin L. Beck, presidente de la *Mexico City Banking Company*.⁷³ Tras de que la *Speyer* otorgó el préstamo a Madero todos los ferrocarrileros norteamericanos perdieron permanentemente sus empleos en México. La editorial del *New York Herald* del 12 de febrero decía que "Washington debe tener en cuenta que, en un sentido, la demanda para intervenir tiene las mismas bases que se encontraron en relación con los disturbios políticos de Cuba" (es decir, la guerra de castas de 1912).⁷⁴

Irónicamente "el año de Madero" resultó ser el más lucrativo en la historia de la *Asarco*. Para 1913, bajo la presidencia de Huerta, la *Asarco* sufrió pérdidas por dos millones de dólares en sus propiedades mexicanas.⁷⁵ A principios de 1914 Dan Guggenheim se alió con Doroteo Arango (Pancho Villa) y lo financió a través de agentes de la *Asarco*, después de la caída de Huerta, cuando Villa estaba enfrascado en la lucha contra Carranza. Carranza envió una queja al presidente Wilson, haciendo un llamado personal en contra de las actividades del cónsul y agente especial George Carrothers: "Los intereses especiales, que han jugado un papel tan importante en la política norteamericana y que los gobiernos corruptos del pasado han apoyado, están coaligados

⁷² La nota no fue enviada por el gobierno sino directamente por Huntington Wilson. Ayudó a Madero y también a los intereses de los representantes de la *S. Pearson and Son*. *Vid.* BELL, 1914, pp. 102-103.

⁷³ Ninguna de las personas involucradas fue llevada a juicio. *Vid.* BELL, 1914, pp. 202-203.

⁷⁴ Si esto hubiera sucedido en un período de relativa armonía entre las corporaciones, el subcomité del senado nunca se hubiera interesado en la proposición.

⁷⁵ O'CONNOR, 1937, p. 334.

con el mismo Doroteo Arango para que tome el poder en México... Quisiera llamarle la atención sobre el hecho significativo de que la cadena de periódicos de Hearst —enemiga mortal del señor Wilson— presta sus columnas para apoyar a Arango en todos sus movimientos”.⁷⁶

En 1915 la *Asarco* invirtió 2.7 millones de dólares en minas mexicanas particulares. Al año siguiente la *Asarco* cambió su postura y dio su apoyo a Carranza. La estrecha relación de Morgan con Taft y los Guggenheim terminó en 1912. Morgan y sus aliados europeos que financiaron a Huerta cayeron en desgracia. Rockefeller también fue considerado excesivamente internacionalista, y en 1913 vendió los intereses que tenía en México.⁷⁷ Durante la revolución mexicana la lucha tuvo lugar en puntos clave de la red ferroviaria nacional, red que fue decisiva también en la formulación de la política norteamericana. El año decisivo para el realineamiento de las corporaciones fue el de 1912, y fue en ese año que Elihu Root recibió el premio Nobel de la paz.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- MP Microfilm Publication.
 NA/RG 59 National Archives, Washington, *Records of the Department of State, Record Group 59*.
 NA/RG 199 National Archives, Washington, *Records of the Provisional Government of Cuba, Record Group 199*.

⁷⁶ Venustiano Carranza a Woodrow Wilson, citado por O'CONNOR, 1937, pp. 335-336. El autor no indica la localización de la fuente.

⁷⁷ La *Waters-Pierce* compró los intereses de la *Standard Oil*. Lord Cowdray no vendió sus inmensas propiedades en México sino hasta 1919, cuando pasaron a manos del grupo de la *Royal Dutch Shell*. SPENDER, 1930, pp. 170, 204.

NA/RG 350 National Archives, Washington, *General Classified Files of the Bureau of Insular Affairs, Record Group 350.*

BABCOCK, Glenn D.

1966 *History of United States Rubber*, Indianapolis, Indiana University Press.

BELL, Edward I.

1914 *The political shame of Mexico*, Nueva York, McBride, Nast and Co.

BEMIS, Samuel Flagg

1971 *The Latin American policy of the United States*, Nueva York, W. W. Norton and Co.

BUTT, Archibald

1930 *Taft and Roosevelt — The intimate letters of Archibald Butt*, Garden City, Doubleday, Doran.

"Havemeyers"

1907 "Havemeyers in Cuba", en *New York Journal of Commerce and Commercial Bulletin* (8 oct.).

Hearings

1913 U. S. SENATE: *Hearings* (Pursuant to S. Res. 335 authorizing the Committee on Foreign Relations to investigate whether any interests in the United States have been or are now engaged in inciting rebellion in Cuba and Mexico), 62nd Congress, 2nd session.

HESSEN, Robert

1975 *Steel titan — The life of Charles M. Schwab*, Nueva York, Oxford University Press.

HOERNEL, Robert

1977 "A comparison of sugar and social change in Puerto Rico and Oriente, Cuba — 1898-1959", tesis doctoral inédita, The Johns Hopkins University.

HOFSTADTER, Richard

1955 *The age of reform*, Nueva York, Vintage Books.

KOLKO, Gabriel

1970 *Railroads and regulation — 1877-1916*, Nueva York, W. W. Norton and Co.

MCCALEB, Flavius

1920 *Present and past banking in Mexico*, Nueva York, Harper and Brothers.

O'CONNOR, Harvey

1937 *The Guggenheims — The making of an American dynasty*, Nueva York, Covici-Friede Inc.

Reciprocity

1902 U. S. HOUSE OF REPRESENTATIVES: *Reciprocity with Cuba — Report of hearings*, Washington, Government Printing Office.

RIESSER, R.

1911 *The German great banks and their concentration*, Washington, Government Printing Office.

SANDS, William F.

1944 *Our jungle diplomacy*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.

SPENDER, John A.

1930 *The life of Lord Cowdray — Weetman Pearson*, Londres, Cassell, Ltd.

TOLF, Robert W.

1976 *The Russian Rockefellers*, Stanford, The Hoover Institution Press.

UROFSKY, Melvin

1969 *Big steel and the Wilson administration*, Columbus, Ohio University Press.

"Vale"

1907 "Vale Mr. Spellman", en *Louisiana Planter* (2 oct.).

WILLIAMS, William Appleton

1962 *The tragedy of American diplomacy*, Nueva York, Dell Publishing Co.

YOUNG, Desmond

1966 *Member for Mexico — A biography of Weetman Pearson*, Londres, Cassell.